

La filosofía de juventud en Nietzsche como crítica a la fragmentación de los saberes.

Sebastián León  
Universidad de Chile

Resumen:

El presente trabajo tiene por objetivo establecer algunas relaciones conceptuales entre el pensamiento del joven Nietzsche, el clasicismo neo-humanista de Friedrich Schiller, así como del romanticismo temprano, representado por la figura de Friedrich Schlegel. Una vez establecidas las relaciones, aparecerán distancias y giros del pensamiento de Nietzsche con respecto a aquellas influencias. Luego, gracias al diagnóstico del cual se hace responsable Nietzsche como <<médico de la cultura>>, dichas influencias se aúnan en la síntesis de la filología en tanto filosofía, así como en la importancia del futuro en el carácter intempestivo.

Palabras claves: filosofía, ciencia, filología, crítica, integración.

Abstract::

The present work have for object to establish some conceptual relations between the thought of the young Nietzsche, the classicism neo-humanist of Friedrich Schiller, and the early romanticism, represented for the figure of Friedrich Schlegel. Once established the relations, will appear some distances and turns of the young Nietzsche`s thought about those influences. Then, thanks to the diagnosis of which is responsible Nietzsche as a <<doctor of culture>>, these influences come together in the synthesis of the philology as a philosophy and the importance of the future like an inopportune character.

Keywords: art, philosophy, science, philology, critique, integration.

## **I. Nociones del romanticismo alemán**

Nietzsche es un filósofo para todos y para nadie. Para todos porque su obra está al alcance de quien se interese por aquellos títulos tan estridentes inclusive para nuestro tiempo. Para nadie porque su lectura puede engañar a quienes vean en ella simples mensajes rebosantes de fuerza y rebeldía. Nietzsche es un filósofo que exige dedicación, reflexión, así como llevar al límite el pensamiento en todos sus ámbitos.

Al leer tranquilo y sin prisas, dentro de los márgenes de las posibilidades, comienzan a mostrarse, en particular en la filosofía de su juventud, un sinfín de personalidades de los más diversos saberes de la cultura. En su mayoría son personajes que van desde la filosofía a la ciencia y de la ciencia al arte, los cuales sin duda marcaron una fuerte influencia para el pensamiento del joven filólogo. Considerando lo dicho anteriormente, dos serán las influencias más claras en el pensamiento de un Nietzsche joven: por un lado, la filosofía del clasicismo neo humanista, de la cual destacaremos la figura de Friedrich Schiller; y, por otro lado, la filosofía del romanticismo temprano alemán, de la que haremos mención a Friedrich Schlegel. Ambas influencias serán claves para el desarrollo de una nueva actitud frente a la filología académica por parte de Nietzsche y, por lo tanto, nos permitirán comprender los fundamentos, que muchas veces permanecen ocultos, en relación al diagnóstico y a la crítica tanto de la filología clásica como de la cultura de la modernidad.

### **1.1. Hacia una educación estética del hombre**

En términos amplios, Friedrich Schiller propondrá al arte, en particular, a la reflexión estética, como método de enseñanza del individuo. Esta educación estética participará como un enlace entre aquello que ha sido fragmentado en el individuo de la modernidad, es decir, entre la sensibilidad y la razón. Por añadidura, la integración del individuo representa también una nueva concepción del Estado, así como la renovación de una cultura alemana y, en general, de la cultura occidental.

Para llevar a cabo la tarea de integración del individuo y al mismo tiempo de armonización de la cultura y la sociedad, el arte, o, más bien, la teoría estética, tuvo que escindirse del discurso científico imperante de la época y conformarse como un saber independiente y autónomo:

La consolidación de la estética como disciplina autónoma (en cuanto ciencia o epistemología *sui generis*) se corresponde con la consideración del arte como un hecho autónomo: el arte deviene autónomo en el seno de la reflexión estética porque aquello que da origen a esa reflexión no es sino la pérdida de la función o del valor del arte en el seno de la sociedad ilustrada<sup>1</sup>.

La teoría estética, por lo tanto, representa para el hombre moderno una emancipación de aquello que se conoce como la <<tiranía de la razón>>, cuya consecuencia será la irrupción de lo sensible dentro del marco de esta tiranía, generando de este modo, un diálogo de compatibilidad y armonización entre ambos.

En síntesis, la autonomía del arte permite que éste pase a ser parte de una reflexión filosófica ajena al saber monopólico de las ciencias; así como también deviene crítica del proceso de enajenación del individuo con respecto a su carácter social.

La teoría estética de Schiller se contextualiza en años posteriores a la revolución francesa, en particular, en el período del terror liderado por Maximilien Robespierre. Por eso es que arremete contra la tiranía de la razón, representada en la barbarie de su cultura. “El hombre se refleja en sus hechos, y ¡qué espectáculo nos ofrece el drama de nuestro tiempo! Por un lado salvajismo, por el otro apatía: ¡los dos casos extremos de la decadencia humana, y ambos presentes en una misma época!”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> SCHILLER, Friedrich, *cartas sobre la educación estética del hombre*, (trad. Jaime Feijóo, Anthropos Editorial, Rubí, 1999), p. XI

<sup>2</sup> SCHILLER, Friedrich, Op.cit. (1) p. 137

Por esta razón es que Schiller fija su mirada en la Antigüedad clásica, puesto que en ellos se ven los valores ejemplares que deben ser propagados por medio de la formación, es decir, de la *Bildung*. Estos valores deben ser imitados, para así tener la oportunidad de renacer la cultura griega dentro de la modernidad de la cultura alemana.

La importancia de los griegos a diferencia de los modernos, es que estos no poseían campos de acción diferenciados entre la sensibilidad y el espíritu, porque no había alguna discrepancia que los conllevará a separarse de manera hostil y a delimitar, cada uno, su territorio<sup>3</sup>. “La poesía no coqueteaba aún con el ingenio, y la especulación filosófica todavía no se había envilecido con sofismas”<sup>4</sup>. Esto tenía como consecuencia que “poesía y filosofía podían intercambiar sus funciones, porque ambas, cada una su manera, hacían honor a la verdad”<sup>5</sup>.

## 1.2. Ideal de síntesis en el romanticismo de F.Schlegel

En cambio, para la filosofía de Friedrich Schlegel, el arte no sólo es un medio de unión de lo sensible con lo racional, sino también es un medio de enlace con la ciencia, y por lo tanto, es la integración no sólo de las facultades del hombre, sino que también de los saberes. Esta integración se verá representada por el ideal de síntesis de la filosofía y la poesía.

Uno de los motores esenciales de la filosofía romántica tiene relación con el anhelo de lo infinito. La infinitud en el romanticismo temprano se presenta como un deseo o un *anhelo* de experimentar la realidad más allá de la condición de lo finito<sup>6</sup>. Así por ejemplo, la actitud filosófica del concepto de lo infinito no se adhiere a ningún sistema que resulte ser el término de la reflexión:

---

<sup>3</sup> Cf. SCHILLER, Friedrich, Op.cit. (1) p. 143

<sup>4</sup> SCHILLER, Friedrich, Op.cit. (1) p. 143

<sup>5</sup> SCHILLER, Friedrich, Op.cit. (1) p. 143

<sup>6</sup> Cf. PORTALES, Gonzalo, *poética de la infinitud: ensayos sobre el romanticismo alemán*, (Ediciones Intemperie/Palinodia, Santiago, 2005), p. 341

En efecto, Schlegel insiste reiteradamente en mostrar, precisamente, la interminabilidad y, por lo tanto, también la necesaria apertura de cualquier intento filosófico, renunciando así a toda pretensión sistemática. No se trata, empero, de una mera resignación frente a la imposibilidad de un pensar *concluyente*, sino más bien de indicar el carácter reduccionista del pensamiento *especulativo*<sup>7</sup>.

Por consiguiente, el concepto de la infinitud en el romanticismo temprano es el anhelo de no dejar apresar ni reducir la reflexión, la consciencia, el mundo, en límites cognitivos expresados por reglas y leyes científicas. A causa de esta crítica resulta que el romanticismo temprano se opone al “comportamiento explicativo de una racionalidad que no puede evitar eliminar toda aquella alteridad que no exprese directamente un sentido factible de ser traducido a proposiciones de carácter científico”<sup>8</sup>.

La actitud y el anhelo de lo incomprendible y de lo infinito tanto del mundo, como del ser humano, salvan a éste del sin sentido del mero dato, de la cifra, es decir, del exceso de positivismo reclamado, posteriormente, por Nietzsche contra la filología clásica.

Schlegel valora tanto la poesía como la filosofía en que ambas “son una parte necesaria de la vida y son el espíritu y el alma de la humanidad”<sup>9</sup>. Ambos saberes permiten que el ser del hombre se active y se haga consciente de su totalidad, puesto que “la verdadera esencia de la vida humana reside en la totalidad, la plenitud y la libre actividad de todas sus potencias”<sup>10</sup>.

En particular, lo característico de la poesía en relación a lo dicho anteriormente, radica en su capacidad para completar la insuficiencia de la filosofía en la tarea de representar lo infinito. Sólo de ese modo de

---

<sup>7</sup> PORTALES, Gonzalo, Op.cit. (6) p. 343

<sup>8</sup> PORTALES, Gonzalo, Op.cit. (6) p. 344

<sup>9</sup> SCHLEGEL, FRIEDRICH, *poesía y filosofía*, (trad. Diego Sánchez Meca y Anabel Rábade Obradó, Alianza Editorial, Madrid, 1994), p. 82

<sup>10</sup> SCHLEGEL, Friedrich, Op.cit. (9) p. 81

compenetración, la filosofía, junto a su carácter organizativo, puede representar, o, pensar, la unidad infinita como una infinita pluralidad. De esto resulta que ambas son indivisibles, siempre vinculadas, pero rara vez juntas.

Por otra parte, la característica esencial de la filosofía en Schlegel es que ella cultiva la facultad del entendimiento. Esta es la facultad de los pensamientos, y para Schlegel “un pensamiento es una representación que subsiste perfectamente por sí misma, se halla totalmente formada y es completa e infinita dentro de sus límites; es lo más divino que hay en el espíritu humano”<sup>11</sup>. De esta manera la filosofía es infinita y no puede consumarse. Además de que por medio del pensamiento, lo exterior se transforma en posibilidad y, por consiguiente, se obtiene una cierta libertad con respecto a cómo debe ser pensado y experimentado lo que se nos presenta. Por ende, la reflexión “no compite para conquistar una verdad última e inamovible, sino que se propone como experiencia paradójica de la verdad abierta a la dimensión imaginaria de lo posible”<sup>12</sup>. En este sentido, la filosofía otorga al discurso científico una capacidad de juzgar, de valorar y criticar.

Sin embargo, sólo se hace posible el ideal de integración cuando se deja que la poesía actúe libremente a través de los campos de la filosofía. Sólo así se hace efectiva la formación de una alianza que acometa contra la maquinización del mundo, igualmente contra la fragmentación del individuo. Dado que es esencial en la poesía, como ideal de una poesía universal, unir los saberes tanto poéticos como filosóficos. En este sentido:

A través del espíritu de la poesía ha de enlazarse todo con todo, han de superarse los límites y las especializaciones entre las diversas actividades espirituales, según acaece cuando la filosofía, la crítica y la ciencia misma se convierten en elementos de la poesía; debe eliminarse

---

<sup>11</sup> SCHLEGEL, Friedrich, Op.cit. (9) p. 86

<sup>12</sup> SCHLEGEL, Friedrich, Op.cit. (9) pp. 12-13

además la separación entre la lógica de la vida y del trabajo cotidianos y las restantes actividades libres y creadoras del espíritu<sup>13</sup>.

## II. Nietzsche y el romanticismo

### 2.1. Distanciamiento de la formación clásica o *Bildung*

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente se hace posible conectar, así como también hacer dialogar esos pensamientos de la tradición filosófica alemana con la filosofía de juventud de Nietzsche. Diálogo que no está exento de compatibilidades pero también de distancias.

La influencia de Schiller se hace presente en la importancia valorativa del mundo griego. Nietzsche asume esta importancia pero critica el modo de acceder por parte de la filología académica a la antigüedad clásica. En particular, en que este retroceso temporal ha perdido su carácter estético y, por lo tanto, congela la antigüedad en un mero dato de investigación. La distancia o el <<giro copernicano>> de Nietzsche en relación a la filosofía clásica de Schiller tiene que ver en que éste no comparte la idea de continuar la cultura griega en los tiempos modernos, puesto que existe una incompatibilidad en los valores. El fracaso del modelo educativo que intenta imponerse por medio de la *Bildung* clásica, se debe a que el ideal estético de los clásicos neo-humanistas es postergado y olvidado por el avance crítico-positivo de la filología. La ciencia, por lo tanto, reduce el espíritu de la cultura griega en meras tareas técnicas y mecánicas<sup>14</sup>.

Por el contrario a lo que suponía el ideal de formación clásica o *Bildung*, Nietzsche se sirve del pasado como de una herramienta de crítica de su presente. Para él la filología debe ser el intento por comprender el presente a partir del horizonte del pasado y con vistas al futuro

---

<sup>13</sup> SAFRANSKI, Rüdiger, *romanticismo: una odisea del espíritu alemán*, (trad. Raúl Gabás, Tusquets Editores, Buenos Aires, 2012), p. 56

<sup>14</sup> Cf. NIETZSCHE, Friedrich, *escritos filológicos*, (Editorial Tecnos, Madrid, 2013), II, pp. 22-23

(<<antinomía de la filología>>). “Nietzsche intenta reproponer la clasicidad del hombre griego, que no aspira a imposibles imitaciones, sino que trata de poner a fuerza formadora del antiguo ideal al servicio de la construcción del futuro”<sup>15</sup>.

En otras palabras, Nietzsche se piensa como un escéptico con respecto a los ideales filológicos, sobre todo en la idea de poder reconstruir y comprender, a partir del positivismo histórico, el pasado en su forma original<sup>16</sup>.

Nietzsche opina que no es posible conocer la Antigüedad como tal, sino sólo los ideales que sobre ella se proyectan desde una modernidad que se imagina, a la medida de sí misma, una Antigüedad [...] De modo que la Antigüedad clásica existe siempre para nosotros, los modernos, sólo en la forma de una negación. Por ello, lo que un análisis inteligente de los escritos filológicos de Nietzsche descubre no sólo la mayor o menor destreza en el ejercicio de unos métodos más o menos consagrados de una disciplina, sino también, y sobre todo, la práctica de una crítica cultural realizada desde determinadas apreciaciones sobre la situación de la cultura moderna<sup>17</sup>.

Por consiguiente, resulta que Nietzsche se distancia de ese ideal de hacer posible compatibilizar las condiciones culturales de la Antigüedad con las de la modernidad, y más bien, la investigación filológica que emprende tiene que ver con contrastar los valores de ambas culturas, puesto que sólo así se hace posible una crítica de su presente. “Conocer, pues, a los griegos, no filológica, sino filosóficamente, lo que implica a la vez juzgarlos y superarlos en el marco de una confrontación entre la cultura antigua y la nuestra. Lo propio del filósofo es la valoración”<sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 39

<sup>16</sup> Cf. NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 19

<sup>17</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 19

<sup>18</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 33



## 2.2. Crítica al optimismo científico

La especialización de las ciencias, que tiene como consecuencia el carácter de una filología mecanizante y reductiva, conlleva a que a las ciencias sean inútiles con respecto a los problemas más bien espirituales del ser humano.

La mayor parte de los filólogos son obreros al servicio de la ciencia. Es menor la inclinación a abrazar una totalidad más amplia o a poner sobre el mundo nuevos puntos de vista. La mayoría trabaja con laboriosa tenacidad en un pequeño tornillo. Se contentan con ser maestros en este reducidísimo ámbito, mientras en las demás cuestiones, incluso de su ciencia y con mayor razón de la filosofía, pertenecen al *vulgus*<sup>19</sup>.

Por esta razón surge en Nietzsche, al igual como lo veíamos en Schlegel, un ideal de síntesis y unidad con respecto a la filología, la filosofía y el arte. Sánchez Meca (2010) señala que este ideal, al igual que para los románticos, surge como diagnóstico de una época moderna basado en la fragmentación y el asilamiento del individuo, así como también de una concepción, ya previa por parte de Nietzsche, en su concepción de la filología. Por una parte, “hay que admitir abiertamente que la filología vive de préstamos de varias ciencias, y es como una poción mágica extraída de extraños jugos, metales y huesos”<sup>20</sup>. Además que “oculta en sí misma un imperativo artístico en el plano estético y ético, que contrasta obstinadamente con la actitud puramente científica”<sup>21</sup>.

Al mismo tiempo, Nietzsche está ejerciendo una crítica directa al optimismo científico inaugurado por Sócrates, actitud imperante en las épocas donde ha imperado el reino de las ciencias:

Nietzsche desenmascara las ilusiones que genera la excesiva confianza en las posibilidades de la razón y de la técnica, identificados

---

<sup>19</sup> NIETZSCHE, Friedrich, *fragmentos póstumos (1869-1874)*, (Editorial Tecnos, Madrid, 2010), I, Fr. 52 [30].

<sup>20</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 219

<sup>21</sup> Ibid.

como remedios universales de todos los males, lo que expresa la debilidad de una humanidad que no es capaz de soportar los aspectos duros y desagradables de la vida, y sueña con una especie de paraíso del confort y de la comodidad en el que descansar sin sufrir ningún tipo de molestias<sup>22</sup>.

Es por esta razón que se hace necesario el talante filosófico en la filología, en particular, los valores filosóficos de una cultura griega, así como de una filología que:

Debía asumir la pretensión de <<recuperar>> un modelo a imitar, un camino que abriera posibilidades de futuro frente a la decadencia contemporánea. Una conciencia de *decadencia* que, por otra parte, caía simultáneamente en una peligrosa e ilusa sacralización del presente<sup>23</sup>.

En esta dirección va dirigida la crítica de la modernidad, puesto que ella, debido al incesante progreso de la ciencia, así como al optimismo de la cultura ante este progreso, se ha eliminado la posibilidad de la autosuperación y elevación personal. El individuo se ha homogenizado a favor de intereses Estatales y económicos, cuyo medio más efectivo ha sido y es la ciencia: “¡La ciencia debe mostrar hoy su utilidad! Se ha convertido en una nodriza al servicio del egoísmo: el Estado y la sociedad la han tomado a su servicio, para explotarla según *sus* fines”<sup>24</sup>. Por eso es que se hace urgente una cultura de las diferencias y de las perspectivas, es decir, una cultura en donde coexistan de forma armoniosa diversos valores y formas de vida, escindiendo a ésta del apresamiento de la ley científica.

Tal cultura sólo podría ser aquella que, en vez de estar presidida por la búsqueda de la seguridad en la permanencia inamovible de un orden determinado de cosas, aceptará en serio el cambio y el devenir, viendo en

---

<sup>22</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) p. 29

<sup>23</sup> CANO, Germán, *Nietzsche y la crítica de la modernidad*, (Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2001), 42

<sup>24</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) Fr.19 [69]

esta transformación la condición fundamental de su propio autocrecimiento<sup>25</sup>.

### **2.3. Ideal de síntesis**

Para llevar a cabo la renovación de la cultura en vistas a un futuro, se hace necesaria la síntesis de la filología, y es esta necesidad en donde encontramos en cierta medida la influencia de la síntesis de poesía y filosofía inaugurada por Schlegel.

De entre los filólogos de este período, Nietzsche fija su atención, sobre todo, en Friedrich Schlegel y en su idea de elevar el saber filológico a la filosofía para hacer que se complete con ella. De esta idea parte la insistencia de Nietzsche en una <<preparación filosófica para la filología>> que resuelva el problema de su dispersión. El cumplimiento filosófico de la filología- reivindicando el primado de la hermenéutica con la que lograr una visión filosófica de la totalidad- tendría, en este sentido, como finalidad hacer efectiva la importancia de la síntesis frente al auge de las prácticas puramente analíticas<sup>26</sup>.

No obstante, Schlegel pretendía hacer surgir nuevamente al mito como una comprensión de la realidad. Éste sería el carácter de la antigüedad en términos teóricos, que se uniría a lo práctico de la modernidad, representado por el idealismo. Schlegel, al respecto, señala que “la remota antigüedad llegará a estar viva de nuevo, y en signos premonitorios el futuro más lejano de la cultura”<sup>27</sup>. Sin embargo, Nietzsche no piensa el ideal de síntesis en relación al mito como teoría, sino sólo como surgimiento de lo estético de éste, es decir, el mito y el arte como uno solo para la integración en los campos filológicos. Para Nietzsche “no será ni la construcción de nuevos mitos ni la necesidad de estudiar de un modo determinado la mitología antigua, sino la posibilidad

---

<sup>25</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) pp. 23-24

<sup>26</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 25

<sup>27</sup> SCHLEGEL, Friedrich, Op.cit. (9) p. 120

de una comprensión y un retorno estético al mito”<sup>28</sup>. Uno de los ejemplos claves para esta nueva comprensión del mito, que lo distanciaría del precepto teórico del romanticismo de Schlegel, lo encontramos en su obra capital *El nacimiento de la tragedia*. En esta obra está presente la meta de la nueva filología, es decir,

La meta de la filología no ha de limitarse a la explicación científicamente más lograda de la dimensión mítica presente en las manifestaciones culturales griegas, sino que ha de reencontrarla, conectar con ella y apropiársela como fuente natural de la que brota la creatividad necesaria para revitalizar la época moderna<sup>29</sup>.

La tragedia griega, y la importancia de lo estético, no sólo marcan una diferencia con la importancia de la <<mitología de la razón>> en Schlegel y posteriormente en otros románticos, sino es una reconfirmación del distanciamiento con el clasicismo, y su idealización del mundo helénico.

La síntesis de la filología con la filosofía y el arte se transforma en la cura del diagnóstico y crítica contra la filología académica. Es una cura que se hace indispensable ante el deterioro del valor de la vida:

La historia y las ciencias naturales fueron necesarias frente a la Edad Media: el saber frente a la fe. Nosotros dirigimos hoy el *arte* contra el saber: ¡vuelta a la vida! ¡Refrenamiento del impulso de conocimiento! ¡Fortalecimiento de los instintos morales y estéticos!<sup>30</sup>

Por esta razón la filosofía del futuro es una propedéutica tanto para los problemas de las ciencias como de la vida. Así por ejemplo la filosofía junto al arte activarían para el pensamiento filológico lo vital de los antiguos, es decir, por sobre el mero acontecimiento, o por sobre la teoría, hacer resaltar la personalidad. Esto se debe a que el estudio de la

---

<sup>28</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit (14) p. 26

<sup>29</sup> Ibid.

<sup>30</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) Fr. 19 [38]

antigüedad padece de un exceso de historicismo, es decir, de aquel conocimiento histórico que aleja el propio hecho o acontecimiento de la vida de quien lo estudia y, que por lo tanto, lo analiza como algo fuera de sí, dejando en su persona no más que un mero saber, más no un sentir, o un saber que le motive a la acción.

Por eso es que para Nietzsche se hace necesario hacer notar la personalidad de los antiguos como ejemplo y reflejo de los arquetipos modernos. Al respecto, Nietzsche señala que: “Para nosotros vale solamente el criterio estético: lo grande tiene derecho a ser investigado históricamente, pero no mediante una descripción icónica, sino productiva y estimulante. Dejemos en paz a las tumbas: pero apoderémonos de lo eternamente vivo”<sup>31</sup>.

Gracias a lo anterior podemos comprender la razón por la cual Nietzsche resalta la importancia de los pre-socráticos en el estudio filológico, puesto que estos representan aquellos valores de unidad y solidaridad en las sociedades modernas, que han perdido de significado a favor de problemas superfluos de la ciencia. En particular, los filósofos del amanecer son importantes para la cultura moderna en tanto se cuestionaron preguntas eternas de la humanidad: “Aquellos filósofos griegos superaron el espíritu del tiempo para comprender los sentimientos del espíritu heleno: ellos expresan la necesidad de solucionar los problemas eternos”<sup>32</sup>.

En la conferencia *Homero y la filología clásica*, pronunciada por Nietzsche en la Universidad de Basilea, como lección inaugural de su docencia, podemos testificar claramente su ideal de síntesis, la cual se hace necesaria al tener en cuenta que la filología no sólo cumple un rol científico, sino también pedagógico. En este sentido la filología puede ser considerada:

---

<sup>31</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) Fr. 19 [37]

<sup>32</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) Fr. 19 [9]

Como un poco de historia, un poco de ciencia natural y un poco de estética: historia, en la medida en que quiere comprender, en imágenes siempre nuevas, las manifestaciones de determinadas individualidades populares, capatar la ley que domina en el flujo de los fenómenos; ciencia natural, en cuanto que trata de indagar en el instinto más profundo del hombre, el instinto del lenguaje; finalmente estética, porque partiendo del ámbito de lo antiguo, estudia la llamada Antigüedad <<clásica>> con la pretensión y la intención de desenterrar un mundo ideal sepultado, y de presentar al mundo actual el espejo de lo clásico, de lo eternamente ejemplar<sup>33</sup>.

Sólo por medio de la síntesis de la filología con el arte y la filosofía, la vida se hace digna de ser vivida y conocida al mismo tiempo, sin desfavorecer lo uno a favor de lo otro. Si esta síntesis no se lleva a cabo, la ciencia pierde todo su sentido, y el hombre científico se transforma en un esclavo de su propio quehacer. Al respecto en la primera intempestiva *David Strauss, el confesor y el escritor*, Nietzsche afirma que:

Todas las ciencias son instrumentos inútiles, tan pronto como el hombre procede con ellas como con labores dictadas por la necesidad y la indigencia. La cultura es posible sin esta ciencia vuestra; como lo desmostraron los griegos. Una mera curiosidad no es digna de tan orgulloso nombre. Si no sabéis mezclar con vuestra vida científica la dosis correspondiente y contraria de dura experiencia, filosofía y arte, entonces seréis tan indignos de la cultura como incapaces de ella<sup>34</sup>.

### III. Nietzsche como <<médico de la cultura>>

Nietzsche pretendía cargar sobre sus hombros el problema realmente importante, el cultural. El problema de los valores. Al mismo tiempo, asume conscientemente esa extemporaneidad a la que era condenada toda

---

<sup>33</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (14) p. 220

<sup>34</sup> NIETZSCHE, Friedrich, Op.cit. (19) Fr. 28 [1]

posible crítica de lo existente por parte de un presente *absoluto* regido por el valor del progreso y el dominio científico<sup>35</sup>.

Nietzsche se hace responsable con respecto al diagnóstico de los síntomas de la decadencia de la cultura. En este sentido, el ser crítico, dentro de una cultura con exceso de positivismo, no se trata de ser un doctor que ofrece remedios ni anesteciantes para sobrevivir y aliviar el dolor de la enfermedad. El doctor intempestivo es un doctor que diagnostica pero no cura, sino que hace padecer la enfermedad para hacernos conscientes de que estamos enfermos.

El <<médico de la cultura>>, por lo menos en la época de las *Intempestivas*, no se distingue así ya por sus virtudes curativas o sedantes sino por mostrar abiertamente las heridas, las tensiones (¿dónde queda el problema del sentido de las ciencias?), agudizando e ilustrando <<desde fuera>> las contradicciones. Su deber es <<luchar>> contra esa ilusión nefasta del triunfo de la <<barbarie civilizada>><sup>36</sup>.

La intempestividad con su carácter extra-temporal reviste esta actitud de una fuerza trascendental. Nietzsche abre la posibilidad de que la realidad pueda ocurrir de otra manera, en este sentido, el futuro representa la salida y la liberación ante la ilustración radicalizada de la modernidad. Es la reflexión la que permite ironizar así como entablar una paradoja con la supuesta autosuficiencia de la <<racionalidad cognitiva>>.

El futuro, por consiguiente, representa un distanciamiento entre el pasado y el presente, tomándolo en cuenta, claramente, pero permite pensar la realidad en cómo fue, cómo es y como desearíamos que fuese.

Y lo que a este respecto podemos atrevernos a esperar del futuro es una renovación, reanimación y depuración tan general del espíritu alemán que, desde él, éstas puedan volver en cierta medida a nacer, y así, tras este volver a nacer, aparezcan a la vez como viejas y como nuevas;

---

<sup>35</sup> CANO, Germán, Op.cit. (23) pp. 99-100

<sup>36</sup> CANO, Germán, Op.cit. (23) p. 109

mientras que lo que principalmente pretenden ahora es ser simplemente <<modernas>>, y estar <<a la altura de los tiempos>><sup>37</sup>.

El futuro no es un temer a la realidad y alejarse de ella, ni tampoco enfrentarse al presente de forma temeraria e irracional, el futuro es ser responsable con la cultura y la sociedad que nos rodea, es descubrir que ya no podemos contemplar el mundo y filosofar sobre esa contemplación desinteresada, sino más bien representa un giro en la reflexión filosófica que se adelanta a lo que será el motivo de la filosofía de postguerra, es decir: *La filosofía debe comenzar no ya con el asombro, sino con el horror*<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> NIETZSCHE, Friedrich, *escritos de juventud*, (Editorial Tecnos, Madrid, 2011), I, p. 484

<sup>38</sup> NIETZSCHE, Friedrich, *Op.cit.* (37) p. 500



## **Bibliografía**

CANO, Germán. *Nietzsche y la crítica de la modernidad*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2001

NIETZSCHE, Friedrich. *Escritos filológicos. Volumen II*. Editorial Tecnos, Madrid, 2013

NIETZSCHE, Friedrich. *Fragmentos póstumos (1869-1874). Volumen I*. Editorial Tecnos, Madrid, 2010

NIETZSCHE, Friedrich. *Escritos de juventud. Volumen I*. Editorial Tecnos, Madrid, 2011

PORTALES, Gonzalo. *Poética de la infinitud: ensayos sobre el romanticismo alemán*, Ediciones Intemperie/Palinodia, Santiago, 2005

SAFRANSKI, Rüdiger. *Romanticismo: una odisea del espíritu alemán*, trad. Raúl Gabás, Tusquets Editores, Buenos Aires, 2012

SCHILLER, Friedrich. *Cartas sobre la educación estética del hombre*, trad. Jaime Feijóo, Anthropos Editorial, Rubí, 1999

SCHLEGEL, FRIEDRICH. *Poesía y filosofía*, trad. Diego Sánchez Meca y Anabel Rábade Obradó, Alianza a Editorial, Madrid, 1994